

# REPUBLICANOS ESPAÑÓLES EN LA LIBERACION DE PARIS

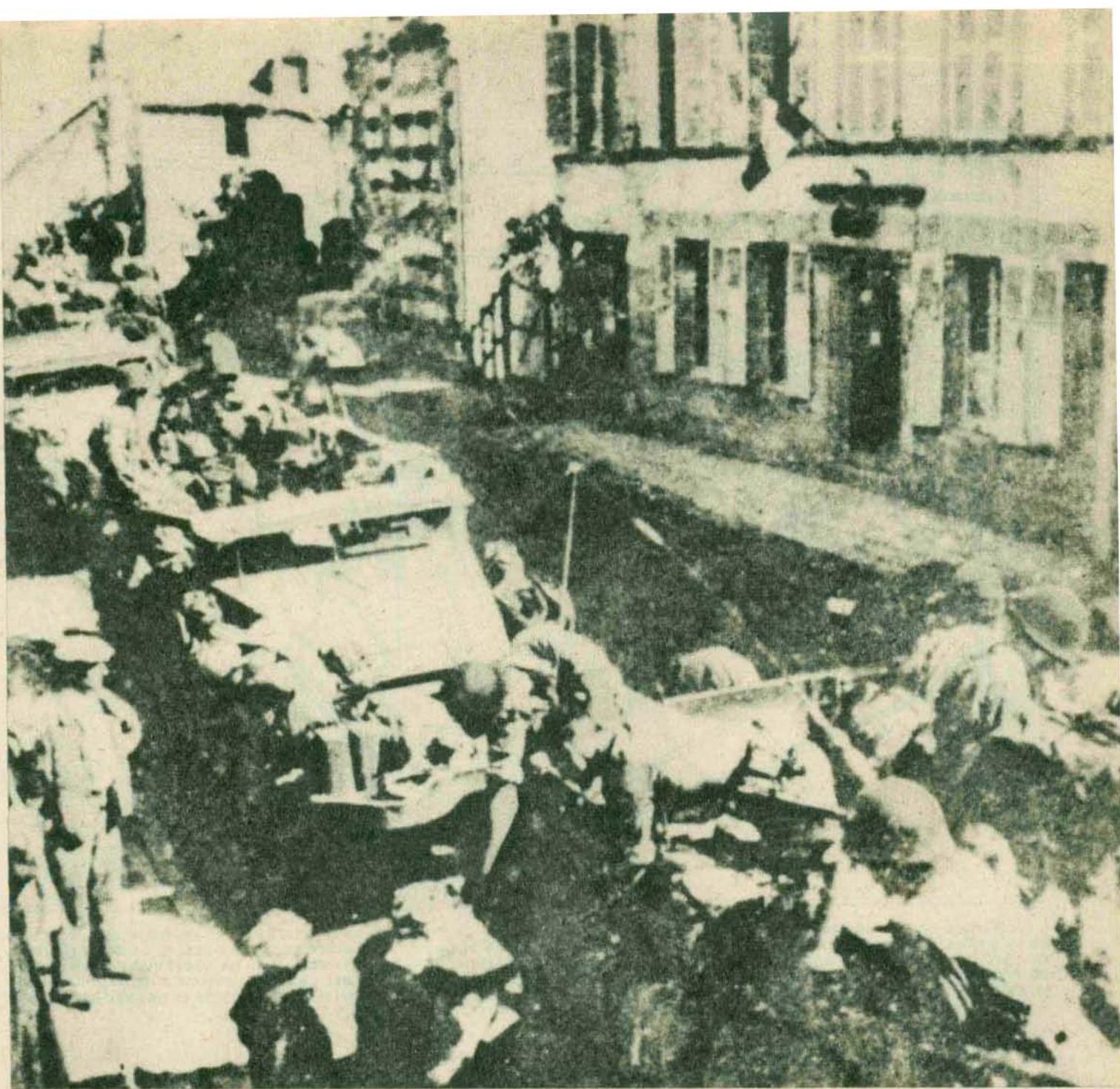
EDUARDO PONS PRADES



ITINERARIO DE LA II DIVISION BLINDADA, DESDE FORT-LAMY (CHAD), EN EL CORAZON DE AFRICA, HASTA EL NIDO DE AGUILAS DE ADOLF HITLER EN BERCHTESGADEN.

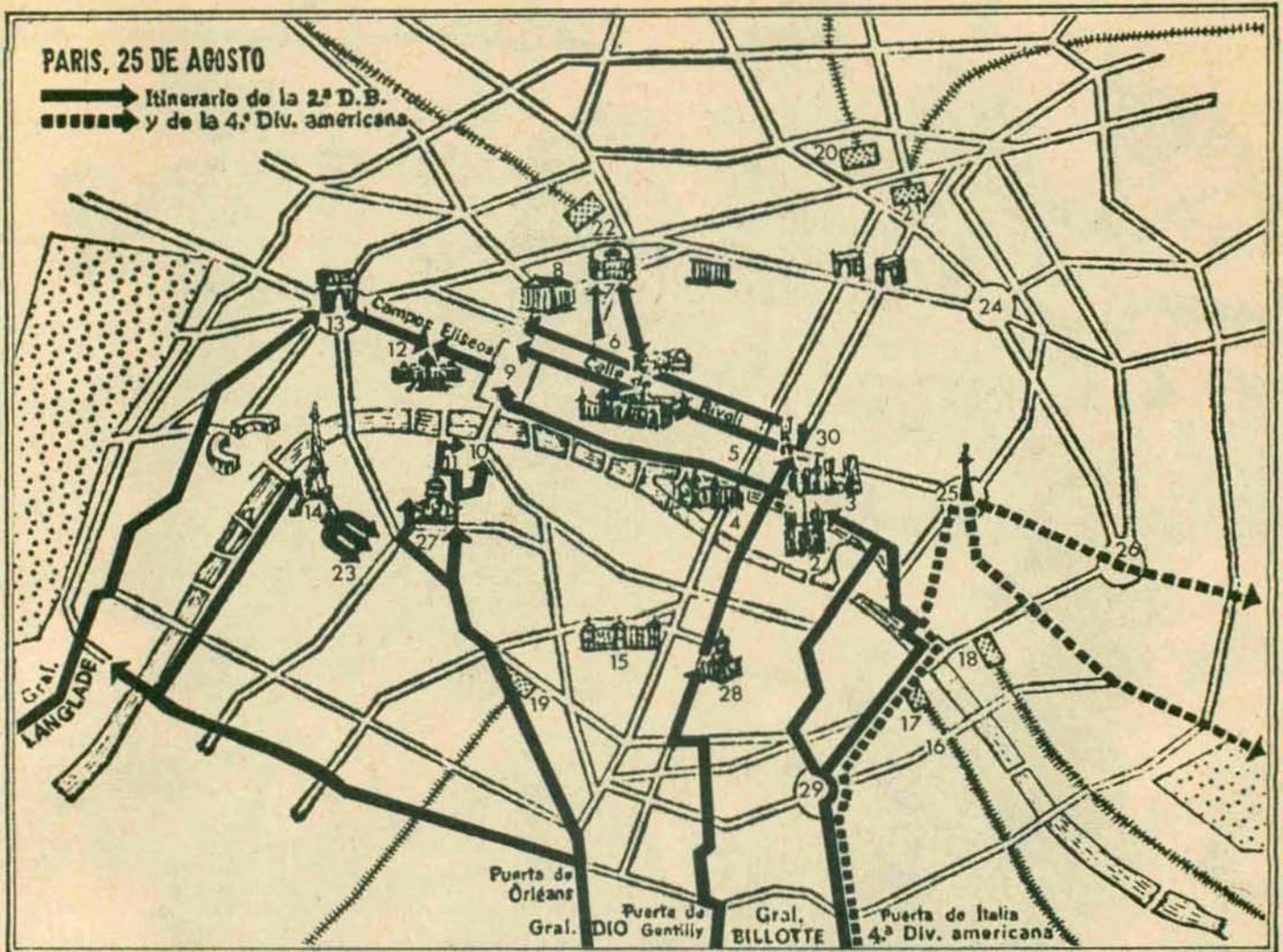
“Un pueblo no está vencido mientras no se resigna a serlo”, dijo una vez el mariscal Foch, gran vencedor de la primera guerra mundial. Y estas palabras, que siempre fueron válidas, lo siguieron siendo en cualquiera de las guerras que han estallado hasta nuestros días. La guerra de liberación del Vietnam y del pueblo palestino son los ejemplos más notables y cercanos.

El 10 de mayo de 1940, con la invasión de Holanda y de Bélgica, y la de Francia cuatro días más tarde, por las unidades blindadas y los comandos de paracaidistas del Tercer Reich, se consumaría una de las más humillantes derrotas que encajarían los ejércitos aliados durante la segunda guerra mundial. París caía en poder del inva-



LOS AUTOS BLINDADOS DE LA NOVENA COMPAÑÍA, EN LOS ARRABALES DE PARIS, EL 24 DE AGOSTO DE 1944.

sor germano el 14 de junio, y una semana después se firmaba el armisticio, que fue muy bien acogido por la inmensa mayoría de la población francesa. Los jefes y la oficialidad del ejército derrotado, eminentemente reaccionarios ("¡Antes Hitler que Blum!", se oyó proclamar a menudo en los cuartos de banderas), descargaban la responsabilidad del desastre sobre los políticos "que no habían sabido preparar la guerra". Y a los que sentarían, con Blum en cabeza, en el banquillo de los acusados, en el proceso de Riom, en octubre de 1940. Así creían exorcizar los militares franceses el peligro de nuevas y profundas reformas sociales. Las clases pudientes, a su vez, y por idénticos motivos, tampoco se mostraron demasiado humilladas por la presencia en el suelo patrio del enemigo secular. En las clases medias y modestas, que resultaron las más desangradas en la guerra del 14, existía un natural cansancio, por lo que el estimulante patriótico había perdido casi toda su virulencia pasada. Unos y otros no tardarían en percatarse del precio puesto a su tan ilusoria como pasajera tranquilidad.



1. ISLA DE LA CITÉ. 2. NÔTRE DAME. 3. AYUNTAMIENTO. 4. PRÉFECTURE DE POLICE. 5. EL CHÂTELET. 6. HOTEL MEURICE. 7. TEATRO DE LA OPERA. 8. LA MADELEINE. 9. PLAZA DE LA CONCORDIA. 10. PALAIS BOURBON. 11. ASUNTOS EXTERIORES. 12. CAMPOS ELISEOS. 13. ARCO DEL TRIUNFO. 14. TORRE EIFFEL. 15. EL LUXEMBURGO. 16. PUENTE DE AUSTERLITZ. 17. ESTACION DE AUSTERLITZ. 18. ESTACION DE LYON. 19. ESTACION DE MONTPARNASSE. 20. ESTACION DEL NORTE. 21. ESTACION DEL ESTE. 22. ESTACION DE SAINT-LAZARE. 23. ESCUELA MILITAR 24. PLAZA DE LA REPUBLICA. 25. BASTILLA. 26. PLAZA DE LA NACION. 27. INVALIDOS. 28. EL PANTEON. 29. PLAZA DE ITALIA. 30. CENTRAL RUE DES ARCHIVES.

## LOS ESPAÑOLES ABREN EL FUEGO DE NUEVO

La primera señal de signo ibérico la dieron tres catalanes: los hermanos Miret Musté y Joan Vilalta. Pertenecían al **Partit Socialista Unificat de Catalunya**, y uno de ellos, José Miret, había formado parte del primer Gabinete de guerra del Gobierno catalán, en el otoño de 1936. El llamamiento a la resistencia contra los alemanes lo encabezaba este lema: "Derrota-Combate-Revolución". Los tres caerían en manos de la Gestapo. El mayor de los Miret

fue fusilado en París y el menor iría a parar al campo de exterminio de Mauthausen, donde sería asesinado por los SS. Vilalta terminó su odisea en el temible Fort Montluc de Lyon.

En agosto de 1941, unos carteles redactados en alemán y en francés, pegados por los muros de París, daban cuenta del fusilamiento de un mecánico catalán, José Roig, acusado de ser un "reclutador por cuenta del ex general Charles de Gaulle".

Otro militante español, fusilado por los alemanes en el

verano de 1942, se llamaba Buitrago y fue detenido después de haber recorrido la zona Norte de Francia, organizando grupos de sabotaje y tratando de unificar a las fuerzas clandestinas españolas. Para ello, Buitrago se benefició del apoyo de españoles y ex brigadistas internacionales empleados en las planas mayores de los destacamentos de la MOI (Mano de Obra Inmigrada), que eran organismos en los que el Gobierno de Vichy trató de encuadrar a los extranjeros considerados como peligrosos. Los luchadores de la sombra los rebautizaron

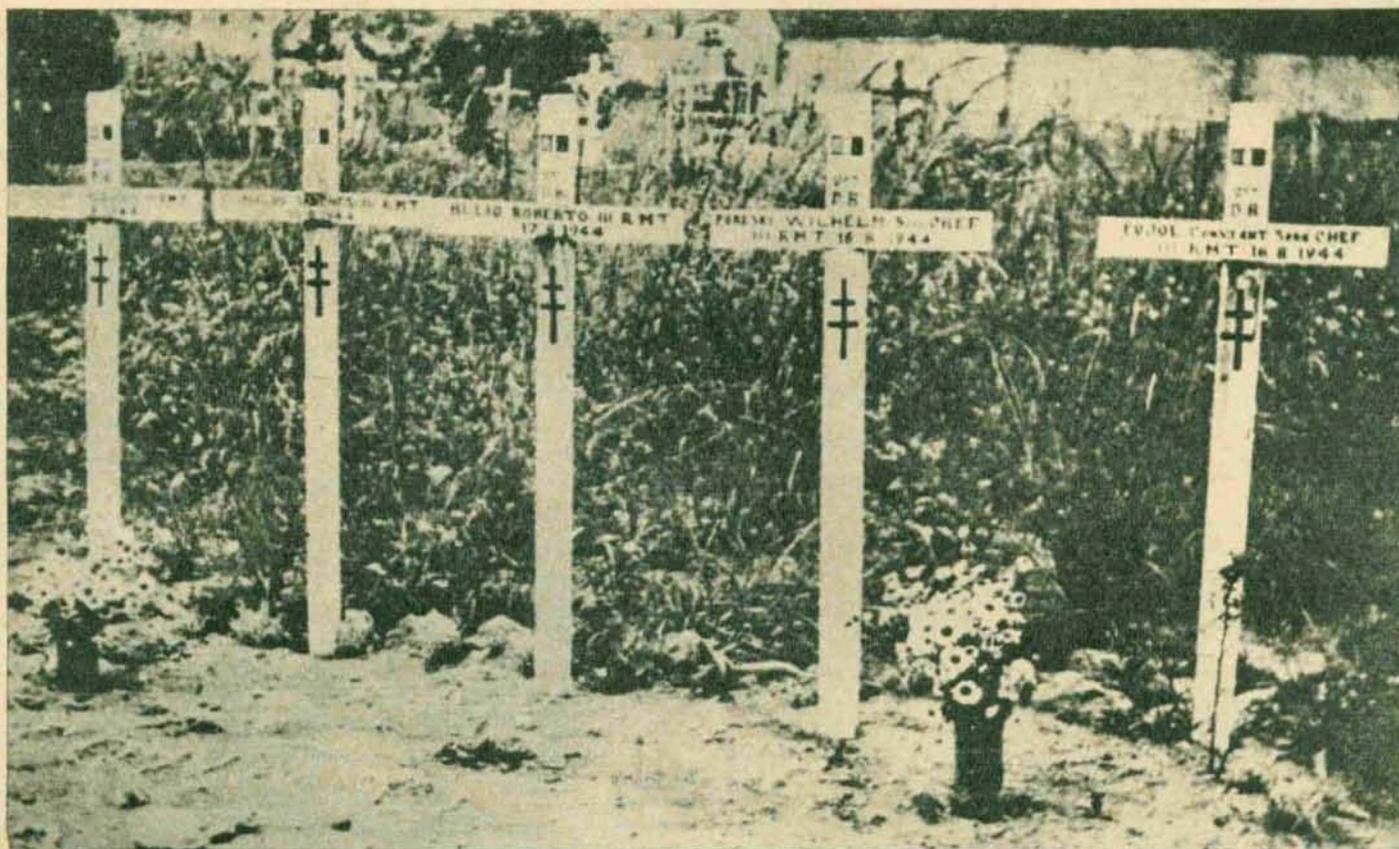


**EL AUTO BLINDADO «GUERNICA», DE LA PRIMERA SECCION, CONDUCIDO POR CAMON. AL FONDO, EL SHERMAN «LIBERATION», PILOTADO POR EL SARGENTO CORTES. AMBOS EFECTUAN AQUI SU ENTRADA POR LOS SUBURBIOS PARISINOS.**

como Movimiento Obrero Internacional.

José Barón Carreño "Robert", exiliado y también de extracción marxista, uno de los primeros "instructores militares itinerantes" de la Organización Militar Española —que se transformaría en Agrupación Guerrillera Española a comienzos de 1944—, recorrió las zonas Norte, Centro y Sur de Francia, y las costas atlánticas francesas, organizando a nuestros compatriotas. Barón Carreño caerá en una barricada parisina, en agosto de 1944, combatiendo por la liberación de la capital francesa.

La Confederación Nacional del Trabajo reorganiza asimismo sus dispersas fuerzas, aunque su labor, por lo menos hasta el verano de 1944, se centrará sobre todo



**EN EL CEMENTERIO DE ECCOUCHE (ORNE), TUMBAS PROVISIONALES DE SEIS ESPAÑOLES DE LA NOVENA COMPAÑIA: CONSTANTINO PUJOL, ROBERTO HELIO, JOSE REINALDO SANCHEZ Y MANUEL SANCHEZ. MAS ATRAS, LAS DE PASCUAL VIDAL Y LUIS DEL AGUILA.**



PIERRE GEORGES (CORONEL FABIEN), JEFE DE LOS FRANCO-TIRADORES PARTISANOS DE LA REGION PARISINA.



EL CAPITAN RAYMOND DRONNE, JEFE DE LA NOVENA COMPAÑIA

en tareas de solidaridad, cuya vertiente más peligrosa, no se olvide, la constituyan las cadenas de evasión.

**BRIGADISTAS INTERNACIONALES Y REPUBLICANOS ESPAÑOLES, EN PRIMERA LINEA**

El Comité Nacional Militar de los FTPF (Franco-Tiradores Partisanos Franceses) celebró sus primeras entrevistas con los luchadores españoles a

ASSEMBLÉE NATIONALE

RAYMOND DRONNE  
DÉPUTÉ DE LA SARTHE (3<sup>e</sup> CIRC.)  
CONSEILLER GÉNÉRAL-MAIRE  
72220 - ECOMMOY

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

LIBERTÉ - ÉGALITÉ - FRATERNITÉ

PARIS le  
ECOMMOY, le 30 Août 1972.

Cher Monsieur,

Je vous prie de bien vouloir m'excuser. La lettre que vous m'avez adressée le 1er juillet était restée en souffrance à Paris. Je viens seulement de la retrouver lors d'un saut dans la capitale.

C'est bien volontiers que je vous adresserai une lettre à publier dans le livre que vous préparez. Je voudrais que vous m'indiquiez ce que vous désirez.

J'ai commandé pendant la campagne de France une compagnie de la 2<sup>ème</sup> division blindée composée presque uniquement d'Espagnols. Cette unité avait été constituée en Afrique du Nord. Les Espagnols provenaient pour la plupart des Corps francs d'Afrique, où ils s'étaient engagés après le débarquement américain. Il y en avait aussi qui venaient de la Légion Étrangère. Le plus grand nombre étaient des républicains réfugiés en France après la guerre civile. Quelques uns appartenaient à des familles d'origine espagnole établies en Algérie.



EL SARGENTO DOMINGUEZ (EXTREMEÑO) Y EL BRIGADA JOSE CORTES (CATALAN).



EL ALFEREZ GRANELL (VALENCIANO).



LOS ALFERECES MONTOYA (ANDALUZ) Y MORENO (MADRILEÑO).



EL ALFEREZ CAMPOS (CANARIO).

finés de 1942 y los auspició el jefe de la región parisina, un ex brigadista polaco, Joseph Epstein, "coronel Gilles". Debe señalarse que uno de los grupos clandestinos más activos —no franceses— en la región de París fue el que fundaron los judíos sefarditas en el invierno 1940-41, capitaneado por Abraham Arco y Raymond Fresco. Este último organizaría más tarde la antena del citado grupo en la Costa Azul. Otros dos ex brigadistas, Léon Pakin y Sevek Kirchembaum, y el polaco Marcel Rayman, colaboraron estrechamente con Arco y

Fresco. Rayman, con el italiano Fontano y el español Celestino Alfonso, salmantino, formaron el célebre "triángulo mágico", encuadrado en el grupo mandado por el poeta armenio Missak Manouchian, que tantos quebraderos de cabeza ocasionó al mando alemán. Rayman, Fontano y Alfonso fueron los ejecutores, el 29 de septiembre de 1943, del alto dignatario nazi, coronel Von Ritter. Y los que atentaron, el 28 de julio del mismo año, contra la vida del comandante en jefe del **Gross París**, general Von Schaumburg. Alfonso y vein-

tiún miembros más del grupo Manouchian serían fusilados por los alemanes el 21 de febrero de 1944.

Hasta hoy, y pese a tenaces y minuciosas investigaciones, no ha sido posible evaluar, ni por aproximación, la contribución de los españoles de París a las dos fases de la liberación de la capital francesa: en la larga lucha contra el ocupante —1940-1944—, gracias a la cual se organizarían, estructurarían y foguearían las fuerzas clandestinas que iban a protagonizar la insurrección de agos-

to de 1944, y en los combates que, a lo largo de ocho angustiosas jornadas (19-26 agosto 1944), culminarían con la liberación de París. Sin embargo, ni un solo historiador (R. Aron, Noguères, Degliame, Tillon, Vigier, Hamon, Frenay o Vistel, entre otros) ha podido pasar por alto la presencia de los españoles en los momentos más críticos de la lucha contra las fuerzas de ocupación. Hasta tal punto se hizo patente, que uno de ellos (Tillon)

habla de la participación de unos cuatro mil españoles en la liberación de París. En esta cifra se incluyen los españoles de la Segunda División Blindada (los de "Leclerc"), desembarcados en Normandía, sobre los cuales sí podemos aportar datos más concretos que permiten valorar el relevante papel desempeñado por nuestros compatriotas, tanto en el plano moral como en el material, en aquellos memorables y decisivos combates.



BANDERIN DE LA NOVENA COMPAÑIA, FORMADA CASI TODA POR ESPAÑOLES.

## LAS FUERZAS FRANCESAS DEL INTERIOR PREPARAN LA INSURRECCION DE PARIS

De hecho, el período insurreccional de París queda abierto con el desembarco aliado en las playas de Normandía el 6 de junio de 1944. Jacques Chaban-Delmas, delegado militar nacional, declaró en la radio francesa, en agosto de 1964, que el CNR (Consejo Nacional de la Resistencia) ignoraba, en junio de 1944, las intenciones estratégicas del Alto Mando aliado. "Pero a comienzos de julio —puntualizó— estábamos persuadidos de que sus planes consistían en desbordar París por el Este y el Oeste, de forma que las tropas alemanas, ante la amenaza de verse cerrar la tenaza al Norte de la capital, se viesen obligadas a evacuar París". La entrada en la capital francesa estaba prevista, por los aliados, para el 15 de septiembre de 1944.

Los jefes de la Resistencia francesa estaban obsesionados en evitar a su capital la trágica suerte de Varsovia, víctima de la represión enemiga tras haber provocado una insurrección prematura, totalmente desconectada de los ejércitos liberadores soviéticos. Tenían muy presente, también, las palabras del general De Gaulle: "Nada de liberación nacional sin insurrección nacional". Así, a mediados de agosto, mientras las variopintas fuerzas resistentes seguían discutiendo sobre la oportunidad de una insurrección popular, el Comité Parisino de Liberación mandaba una delegación al encuentro del mando aliado.

En vísperas de la insurrección, el coronel Rol-Tanguy, comandante en jefe regional de las fuerzas francesas del



**UNA DE LAS BARRICADAS ERIGIDAS EN PARIS DURANTE LOS COMBATES PARA SU LIBERACION (19-26 DE AGOSTO DE 1944).**



**AUTOS BLINDADOS DE LA NOVENA COMPAÑIA, PREPARADOS PARA EL DESFILE POR EL PARIS LIBERADO.**

Interior, y el coronel "Fabien" —ex brigadistas los dos—, jefe de los FTPF de la región parisina, disponían de unos 1.750 hombres, de los cuales apenas 600 estaban armados. Las "fuerzas gubernamentales" (Policía Municipal, gendarmería, Guardia Republicana, etcétera) poseían unas 20.000 armas ligeras y un determinado número de armas automáticas. Este arsenal estaba en el punto de mira de los resistentes, pero debían dar tiempo al tiempo para conseguirlo sin demasiados forcejeos.

El 8 de agosto, Rol-Tanguy había recibido de Charles Tillon, jefe nacional de los FTPF (en cuyas filas combatían los destacamentos de la MOI) este mensaje: "La Resistencia debe abrir la ruta de París a los aliados. Esta tarea debe ser considerada como una acción militar y, por consiguiente, estará coordinada con el avance aliado". Por estas fechas, las fuerzas de la 2.ª División Blindada libraban enconados combates en el corredor de Falaise, a unos 250 kilómetros de París, tratando de cerrar el paso a las columnas alemanas que se replegaban desde Normandía y Bretaña.

### **EL COMITE PARISINO DE LIBERACION Y LAS F. F. I. PROCLAMAN LA INSURRECCION**

El 21 de agosto de 1944, el Comité Parisino de Liberación (C. P. de L.) confirma el llamamiento a la insurrección lanzada el 19 por las fuerzas francesas del Interior y los FTPF: "Deseamos ayudar a los aliados y no queremos que París sea solamente liberado. Anhelamos que París sea un vencedor entre los vencedores". No es este el lugar de pormenorizar las azarosas negociaciones del

C. P. de L. con el mando alemán, en las que el bluff estuvo al orden del día por ambas partes. Ni la zozobra que embargó a los parisinos cuando se enteraron de que Hitler había dado orden de destruir su ciudad con los cohetes "V-1" y "V-2" y con todas las fuerzas aéreas de que disponía la Luftwaffe. Digamos, no obstante, que la huelga general, decretada el 19 de agosto por la Unión Sindical clandestina, fue precedida de paros parciales del Sindicato de Comunicaciones (correos, teléfonos, telégrafos, metropolitano, autobuses y tranvías), del de los Ferroviarios —siempre en vanguardia— y también del de la Policía, puesto que estas fuerzas represivas, llamadas también de "orden público", no reaccionaron contra las manifestaciones que estallaban, hora tras hora, desde el 15 de agosto en el cinturón rojo de la capital francesa. Señalemos que, semanas antes, el diario sindicalista *La Vie Ouvrière* había publicado un artículo incitando a los obreros a preparar la insurrección y explicándoles cómo llevarla a buen término.

La Orden General del jefe regional, coronel Rol-Tanguy, lanzada el 19 de agosto, al amanecer, constaba de cinco puntos: 1. Todas las fuerzas FFI patrullarán por París y la región P-1 a partir del día de hoy a las doce horas. 2. Todos los vehículos necesarios serán requisados, con el fin de asegurar la movilidad de las patrullas. 3. Los itinerarios y su frecuencia se establecerán de forma que las patrullas, en caso de necesidad, puedan ayudarse mutuamente. 4. Los edificios públicos, las fábricas, los almacenes generales, las centrales de cualquier tipo de comunicaciones serán ocupa-

das militarmente, donde se disponga de fuerzas para ello. 5. Las fuerzas FFI encuadrarán a todas las fuerzas de orden público, a las que se proveerá de un brazalete FFI. "Tened presente que el éxito depende a menudo del número de fuerzas de que se dispone —se subrayaba en la citada orden—, por lo que se procederá inmediatamente a un reclutamiento masivo. Todos los hombres aptos deben ser incorporados a las FFI, cumpliendo así la **Orden de Movilización General** adjunta, que deberá ser impresa y difundida por todos los medios". En otros pasquines se daban instrucciones para construir barricadas y para atacar a los tanques.

Las barricadas empezaron a surgir en la madrugada del día 22 de agosto, a los tres días de haberse producido las primeras refriegas callejeras. En el campo aliado las relaciones con el gobierno provisional francés, que presidía De Gaulle, distaban mucho de ser cordiales. En las instrucciones cursadas por los Estados Unidos al jefe de las fuerzas expedicionarias aliadas figuraba este párrafo: "... que el general Eisenhower estaba autorizado a concluir (con De Gaulle) un acuerdo a condición de que las autoridades francesas manifestasen la intención de permitir al pueblo francés escoger libremente su gobierno".

### **LOS ESPAÑOLES DE LA 2.ª DIVISION BLINDADA SE DIRIGEN HACIA PARIS**

El 22 de agosto, a las once de la noche, Leclerc recibe esta orden: "La 2.ª División Blindada se dirigirá en la jornada del 23 hacia el Este. Salida



EL GRANADINO RAMON GUALDA CON EL «MADRID», EN LA RUE DE RIVOLI, ANTES DEL DESFILE DEL 26 DE AGOSTO.



CONDUCTIDO POR EL MONTAÑÉS SOLANA, EL «BELCHITE» PASA JUNTO AL ARCO DEL TRIUNFO EL 26 DE AGOSTO DE 1944.

a las siete de la mañana del día 23. Objetivo: Villecoublay". Esta localidad está situada a unos 20 kilómetros al Sudoeste de París. El día antes, el 21, un destacamento de la 2.<sup>a</sup> División Blindada, mandado por el comandante Guillebon, había salido en exploración hacia París.

Nótese que la 2.<sup>a</sup> División Blindada, desplegada según las mínimas normas de seguridad, en orden de marcha, se extendía a lo largo de un centenar de kilómetros. Dado que los desplazamientos se efectuaban, por lo regular, por carreteras secundarias, sembradas de tanques, de camiones y de cañones destruidos, el primer tramo del itinerario, desde Eccouché a Mamers (unos 65 kilómetros) se recorrió con una lentitud desesperante.

A las 13,30 horas, a mitad de camino entre Nogent-le-Rotrou y Chartres, el coche del general De Gaulle adelanta la columna de Leclerc. Y media hora después se cambia el punto de destino de la 2.<sup>a</sup> División Blindada. El objetivo es ahora la villa de Limours (a 40 kilómetros al Sur de París), ya que en la zona de Villecoublay se señala una fuerte concentración de blindados alemanes. Las primeras fuerzas que entran en Limours, en la noche del 23, son las patrullas del destacamento del comandante de La Horie, en el que figura la **Novena** Compañía, compuesta casi íntegramente por españoles. Se han recorrido unos 200 kilómetros en una jornada, con pasmosa regularidad, pese a las repetidas escaramuzas en que las patrullas de Leclerc se han visto enzarzadas. A las 21,30 horas, Leclerc modifica de nuevo el eje de la marcha: "El asalto a París

—prescribe la orden— se dará por Longjumeau-Arpajon-Sceaux-Le Panthéon y la Porte d'Italie. Los objetivos en la capital serán éstos: 1. Apoderarse de la **Préfecture de Police**. 2. Cubrir el sector Charenton-Neuilly (es decir, tapar la salida Este de París) sobre el río Marne".

La orden de entrada en París fue fijada para la madrugada del 25 de agosto de 1944. Aquella noche nadie dormirá, pues se debe agrupar a toda la unidad en un perímetro reducido antes de que amanezca. Ya entrada la noche empieza a llover. La lluvia es, en determinadas circunstancias, una de las cosas que más desmoralizan a los soldados. En el caso de la 2.<sup>a</sup> División Blindada, con una dotación de casi cinco mil vehículos, y cuyos movimientos sólo podían efectuarse sobre pisos firmes, aun tratándose de una lluvia de verano, es obvio que hizo todavía más ardua la maniobra nocturna.

Entre tanto, el cónsul sueco Nordling, que ejercía de mediador entre alemanes y franceses, para obtener una tregua y salvar París de la destrucción, consigue la liberación de los prisioneros franceses. Más tarde, declarará: "Si no hubiera sido por la Resistencia y la insurrección, mi gestión hubiese fracasado. En la liberación de París, Von Choltitz se rindió prácticamente a la Resistencia antes de capitular oficialmente ante el general Leclerc". Realidad que el propio general De Gaulle refleja en sus **Memorias** con estas palabras: "Es la acción de las fuerzas del interior la que expulsó al enemigo de nuestras calles, diezmándolo y desmoralizando

a sus tropas y acorralando a sus unidades en sus puntos de apoyo fortificados".

#### 24 DE AGOSTO DE 1944: LOS ESPAÑOLES DE LA NOVENA ENTRAN EN PARIS

A las siete de la mañana se ponen en marcha las columnas de vanguardia, mandadas por los comandantes Warabiot y Putz. Este último era un antiguo jefe de batallón de la XIII Brigada Internacional. Ahora manda el Tercer Batallón del Regimiento de Marcha del Chad, en el que combaten unos dos mil españoles. La columna de Warabiot se retrasa a causa de un campo de minas con el que se tropieza apenas arranca. Cuando reemprenden la marcha, Putz y sus hombres —los españoles— ya han alcanzado Longjumeau, y a partir de entonces el resto de la unidad irá siempre siguiéndole los pasos a la **Novena**. Los tanques **Sherman** y los autos blindados (**half-traks**) de la Compañía española acaparan la alegría, las aclamaciones y los besos y abrazos de la población civil.

Antes de llegar a Antony, una pieza del 88 los acoge con una auténtica cortina de fuego. El capitán Dronne, jefe de la **Novena**, ordena el disloque de la columna para salvar el obstáculo.

En el diario de marcha del capitán francés se señala que "en la aventura del 88, el blindado del español Gualda, el 'Madrid', perdió una cadena y terminó la etapa rodando sobre las ruedas dentadas metálicas. Gualda era uno de los conductores más expertos de la **Novena**, por algo era chófer-mecánico de profesión, y pertenecía a la 1.<sup>a</sup> Sección que mandaba el alférez

Federico Moreno, ex jefe de E. M. de la 67.<sup>a</sup> Brigada, en el frente de Madrid. Fue precisamente éste el que, con su "Don Quijote", se lanzó por una hondonada cercana al pueblo —"andando despacito y escogiendo terreno blando, para no meter mucha bulla", nos ha explicado el propio Moreno—, y atacó la posición alemana por la espalda, reduciéndola al silencio, sin necesidad de pedir ayuda, como otras veces, al "Air Support Americain". Dicho cañón estaba emplazado en La-Croix-de-Berny (no lejos de

un antiguo campo de concentración alemán, "Frontstalag", en el que, en mayo-junio de 1940, estuvieron encerrados cientos de compatriotas nuestros), en el cruce de carreteras que conducen al penal de Fresnes. Uno de los resistentes españoles encarcelados allí, Emilio Vivas, un veterano militante libertario barcelonés, me aseguró que muchos presos pudieron seguir las incidencias del combate. "En verdad —me puntualizó Vivas—, los servidores del cañón solitario tenían la retirada cortada a

causa de la resistencia organizada por los detenidos políticos del penal. Y, a juzgar por el estruendo de las explosiones, aquello debió de ser un auténtico infierno".

Mientras tanto, en el ala izquierda del cruce, los hombres de la **Novena** se han apoderado de cuatro cañones antitanques del 20. El capitán Dronne hace maniobrar a sus grupos volantes con una soltura asombrosa y en las puertas de París los hombres que asumen el mando de los mismos se llaman Moreno, Elías, Campos, Bernal y Montoya. Otro suboficial español, Grannell, será el oficial de enlace. Y Antonio Van Baumberghen Clarasó "Bamba", hijo de Reus, manda la Compañía de Municionamiento. El capitán Blázquez detenta el mando del Primer Escuadrón de Reparaciones ("el taller ambulante", que manda el teniente Zaragoza).

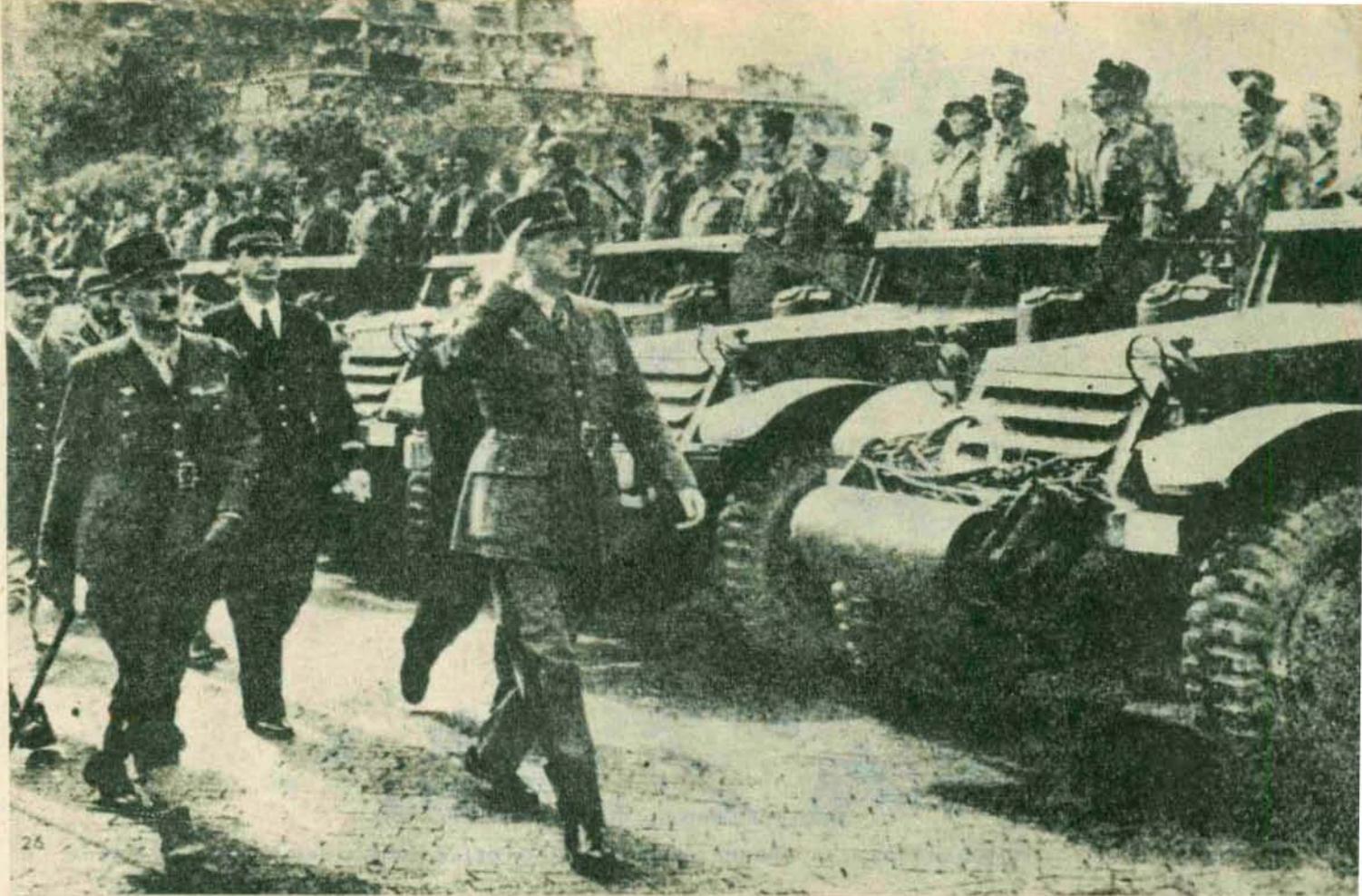
El alférez Montoya ha sido herido por la metralla del 88, y su conductor, José Molina, cae mortalmente herido a su lado. En Boulanvilliers, en los arrabales de París, es gravemente herido otro español, Vega, que permanecerá hospitalizado hasta el final de la guerra.

La sección que rompe la última resistencia alemana en Antony, a dos pasos de la Puerta de Italia, es la del alférez Elías, protegida por la del alférez Montoya, el cual, tras la cura, se ha negado a dejarse evacuar, y la de otro suboficial español, el canario Campos.

En la carretera se han ido infiltrando en la columna los **jeeps** de los corresponsales de guerra (periodistas, fotógrafos y reporteros radiofónicos



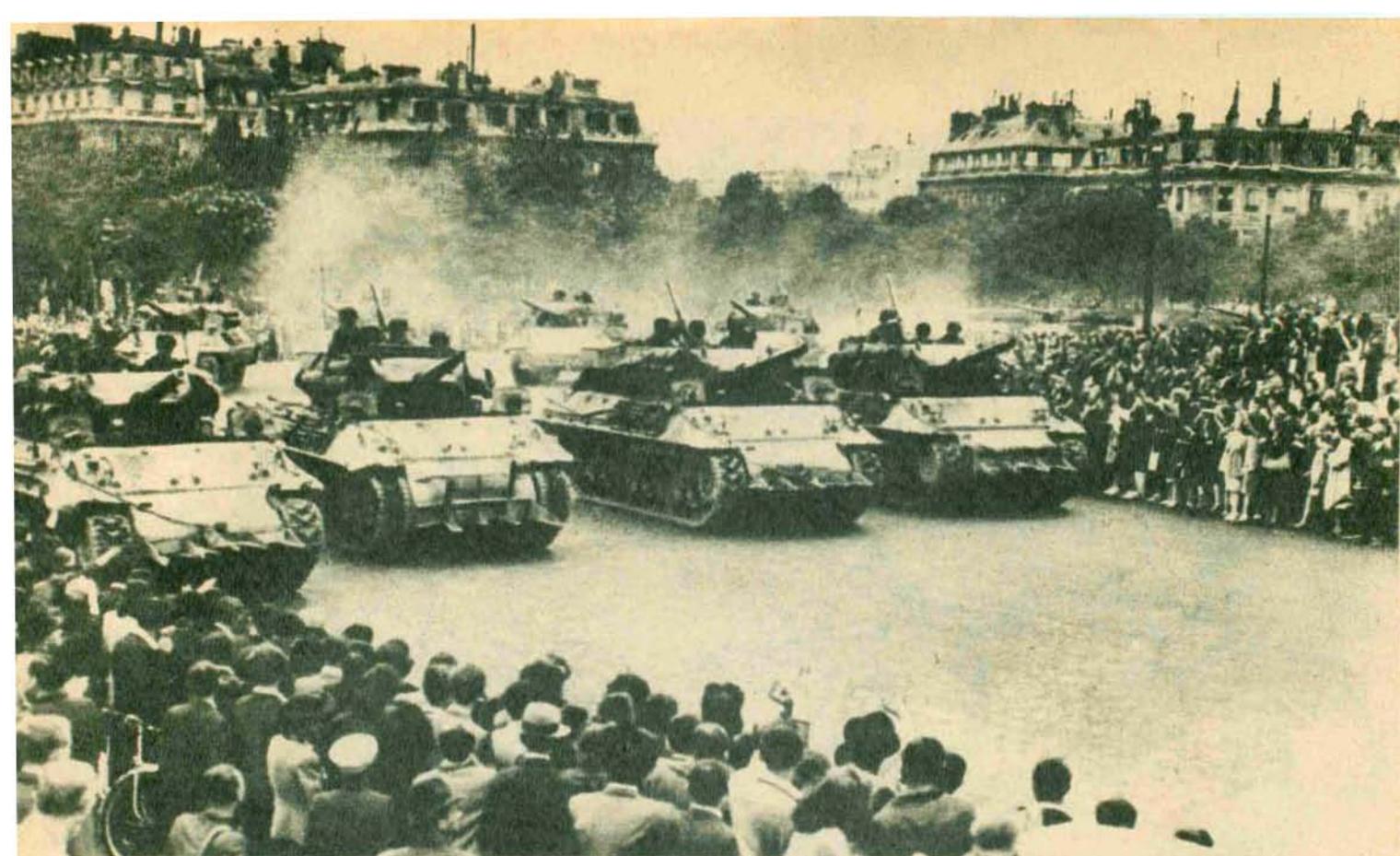
DOS DIAS DESPUES DE LA LIBERACION, TRES ESPAÑOL DE LA IX SE FOTOGRAFIAN EN EL BOIS DE BOULOGNE, LUGAR DE ACAMPAMIENTO DE LA COMPAÑIA: EL ANDALUZ ZUBIETA, EL VALENCIANO DOMINGUEZ Y EL MADRILEÑO FEDERICO MORENO.



LOS GENERALES DE GAULLE Y LECLERC PASAN REVISTA, EL 26 DE AGOSTO DE 1944, A LAS TROPAS DE LA NOVENA COMPAÑÍA.



UN GRUPO DE OFICIALES Y SOLDADOS DE LA NOVENA COMPAÑÍA JUNTO A DOÑA VICTORIA KENT, EX DIRECTORA GENERAL DE PRISIONES (MARCADA POR UNA X EN LA FOTOGRAFIA), Y OTRAS ESPAÑOLAS EXILIADAS, EN EL BOIS DE BOULOGNE.



8 DE SEPTIEMBRE DE 1944: LOS CARROS DE LA SEGUNDA DIVISION BLINDADA DEJAN PARIS HUMBO AL FRENTE DE GUERRA.



EL ALFEREZ MORENO Y UN GRUPO DE ESPAÑOLES DE SU SECCION, SUBIDOS AL «DON QUICHOTTE», AUTO BLINDADO DE MANDO DE LA PRIMERA SECCION, EN UN PUEBLO DE ALSACIA DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1945.

norteamericanos sobre todo), entre los que se encuentra el escritor Hemingway. Uno de ellos, el del **New York Times**, en el número del 25 de agosto de 1944, publicó esta crónica: "A las seis de la mañana (del 24) emprendimos la marcha hacia París, llegando hasta la población de Antony, donde fuimos detenidos por un escuadrón motorizado de republicanos españoles. La lucha en aquel sector se había recrudecido y aquellos aguerridos muchachos de la República española consideraron que allí corríamos peligro. Aproveché la circunstancia para entablar conversación con ellos. Muchos llevan ya varios años luchando al lado de los hombres de la **France Libre** y algunos son evadidos de los Grupos Disciplinarios de Cherburgo. Todos son expertos en estas armas modernas de combate que son los blindados y dan prueba de un valor extraordinario —me cuenta su comandante—. Sus tanques y sus autos blindados llevan pintados en el morro y en sus costados los colores de la bandera republicana española y nombres tan sugestivos como éstos: **Belchite**, **Ebro** y **Guadalajara**. Poco después de las nueve recibieron la orden de proseguir la marcha, y antes del mediodía alcanzábamos los arrabales de la capital, precedidos por los republicanos españoles que eran aclamados por la población civil con indescriptible delirio". Esta crónica la firmaba Charles Christian Wertenbaker.

El 24, a las 19,30 horas, el jefe de la **Novena** se tropieza con el general Leclerc, que se encuentra al borde de la carretera, viendo pasar a sus vehículos, apoyado en su

legendario bastón. Se le nota impaciente.

—Pero..., ¿qué hace usted aquí, Dronne?

—Cumpló la orden que he recibido hace poco rato, mi general. La de volver sobre el eje de la marcha hasta alcanzar el punto en que nos encontramos.

—Mire, Dronne, ya sabe que no hay que ejecutar nunca las órdenes absurdas. Haga el favor de ponerse en camino y vaya derecho a París —le dice Leclerc, tomándole por el brazo y señalándole el Norte con el bastón—. Y no se duerma, Dronne, no se duerma.

—De acuerdo, mi general. Pero tenga presente que no dispongo más que de dos secciones. Para entrar en París necesito algo más...

—Tome lo que necesite, Dronne. Quiero que llegue inmediatamente a París. No se preocupe de los alemanes, que eso corre por cuenta nuestra. Y diga a los parisinos que resistan de firme, que nosotros llegaremos mañana...

"Era inútil puntualizar el objetivo —subraya el capitán Dronne en sus Memorias—, porque éste no era militar, sino psicológico. Se trata de apuntalar la moral de la Resistencia y de la población sublevada, que esperan con impaciencia la llegada de las fuerzas aliadas. Cada hora que pasa aumenta su inquietud y su angustia, porque si tardamos corren graves peligros. Se trata de infundirles valor con nuestra presencia, aunque ésta sea simbólica, de que vean que la 2.<sup>a</sup> División Blindada, la única unidad francesa que ha desembarcado en Normandía, está lle-

gando y que mañana, al alborear, estará en París a su lado".

Entre tanto, en las principales avenidas y calles de la capital de Francia siguen construyéndose barricadas y sus paredes se llenan de bandos y de carteles con instrucciones para la fabricación de artefactos incendiarios, consigna que uno de los investigadores más célebres del país, Joliot-Curie, sigue al pie de la letra, puesto que en los laboratorios del venerable Colegio de Francia él mismo organiza la producción intensiva de **cócteles Molotov**. Una avioneta de observación de la artillería de la 2.<sup>a</sup> División Blindada arroja, a la altura de la **Prefecture de Police**, un telegrama del general Leclerc: "Tenez bon. Nous arrivons" ("Resistid. Ya llegamos").

El trayecto La-Croix-de-Berny-La Porte d'Italie se ha cumplido en menos de dos horas. Es en esta zona donde, pese a los intensos bombardeos de la artillería alemana, se reagrupará la 2.<sup>a</sup> División Blindada en la noche del 24 al 25 de agosto.

Los primeros tanques y autos blindados de la **Novena**, evitando los puntos de apoyo alemanes (los **Stutzpunkte**), han alcanzado la plaza del Ayuntamiento (**Hôtel de Ville**) al anochecer. "A las 21,22 horas, me ha puntualizado el capitán Dronne, mis carros de combate y los **half-traks**, pilotados por sus compatriotas casi todos ellos, ya estaban desplegados en erizo para evitar sorpresas desagradables". Federico Moreno nos ha facilitado sus nombres: los **Sherman** ligeros se llamaban "Romilly", "Montmirail" y "Champaubert", y

los autos blindados, "Don Quijote", "Madrid", "Gualajajara", "Teruel", "Ebro" y "Guernica". Estos iban encuadrados en tres secciones: la 1.<sup>a</sup>, mandada por Moreno; la 2.<sup>a</sup>, que mandaba Elías, sustituido luego por Martín Bernal (conocido también por "Garcés"), y la 3.<sup>a</sup>, mandada por Campos. Con los **Dodges**, **GMC** y **jeeps** auxiliares (reparación, ingenieros, estafetas) sumaban 21 vehículos con 126 hombres. Estas son las fuerzas de Leclerc que acamparon en la plaza del Ayuntamiento el 24 por la noche y, como la electricidad estaba cortada, hicieron su entrada a la luz de numerosas antorchas.

Un miembro del Consejo Nacional de la Resistencia, Léo Hamon, uno de los hombres más fieles, con André Malraux, al general De Gaulle, a través de los tiempos y de la peripecia política de la posguerra, narra así la aparición en el centro de París de los primeros hombres de la 2.<sup>a</sup> División Blindada: "Evocaremos, en primer lugar, la llegada de los tres primeros tanques franceses, el 24 por la noche. Como Francia vivía a la hora alemana, a las nueve era ya de noche. Vimos llegar hacia nosotros a dos oficiales franceses. Luego supe que uno de ellos era el capitán Dronne. (El otro era su oficial de enlace: Amado Granell, un valenciano.) Eran los primeros oficiales franceses de uniforme que veíamos y se nos saltaron las lágrimas... Luego fuimos a saludar a las tripulaciones de los blindados; no hablaban *muy bien* el francés: eran republicanos españoles alistados en la División Leclerc".

A un kilómetro de allí, en su cuartel general de la *rue*

**Rivoli**, el general Von Choltitz seguía chantajeando y especulando con la presencia de dos divisiones blindadas SS (las 26.<sup>a</sup> y 27.<sup>a</sup> **Panzers**), estacionadas al Nordeste de París, con sus ciento cincuenta y tantos blindados "Tigre", y con la intervención de un centenar de aviones de bombardeo del aeródromo de Le Bourget, así como con los innumerables campos de minas diseminados por los puntos neurálgicos de la capital. Vano intento de intoxicación psicológica, ya que, como señala el historiador Adrien Dansette, "durante toda la insurrección, la administración de Obras Públicas, so pretexto de realizar servicios de seguridad, efectuó dos inspecciones diarias, una de día y otra de noche, para descubrir y desarmar los eventuales preparativos por parte de las fuerzas de ocupación con vistas a cumplir las órdenes de Hitler, 'transformar París en un montón de ruinas'. Se pudo comprobar así que en momento alguno los alemanes habían efectuado trabajos de ninguna especie en dicho sentido". En cuanto al supuesto **humanitarismo** del general Dietrich von Choltitz, haciendo oídos sordos, según se cuenta, a las órdenes de su **Führer**, él mismo reconoció que "alardeaba de poder disponer de las unidades **Panzer SS** y de la aviación, sobre las que no tenía el menor mando". Otro general alemán, Warlimont, agregado al general Jodl —el que fue colgado en Nuremberg en 1946—, declaró, en julio de 1945, que "Von Choltitz tenía muchas responsabilidades, pero que no disponía de recursos necesarios para enfrentarse con ellas". Y para siluetar correctamente el talante **humanitario** de Von

Choltitz, recordaremos que, durante la invasión de Holanda en 1940, fue él quien ordenó los bombardeos de terror por aire, tan absurdos como despiadados, que destruyeron Rotterdam y el que, dos años más tarde, en Crimea, después de la toma de Sebastopol, dio carta blanca a las unidades especiales de exterminación SS (los "Einsatzgruppen") para rastrear y "limpiar" **debidamente** aquella península. La batalla por la salvación de París la ganaron, en realidad, aquellos que, al fin y al cabo, contaban con gente dispuesta a batirse: los coroneles Rol-Tanguy y "Fabien", a la cabeza de las fuerzas armadas del interior, y el general Leclerc y sus compañeros de armas. Y en vanguardia de unos y otros, los del interior y los del exterior, varios centenares de españoles.

#### **LA 2.<sup>a</sup> DIVISION BLINDADA REDUCE LOS ULTIMOS PUNTOS DE APOYO ALEMANES**

El día 25, apenas amanece, la larga caravana de blindados, que sobrevuela incansablemente la avioneta personal del general Leclerc, se pone en marcha hacia París. En cabeza, entre los **Sherman** con nombres de batallas francesas, van otros blindados con equipajes españoles: el "Brunete", el "Jarama", el "Belchite", el "Pingüino", el "Lérida" (cuyo jefe es "Fábregas", un barcelonés, Ramón Etarist David, salido de una Universidad inglesa), el "Kanguro", el "Santander"...

En París, poco a poco, una inmensa muchedumbre se va congregando en la plaza del Ayuntamiento, alrededor de los blindados de la **Novena**. De pronto la gente entona



DE NUEVO EN EL BOIS DE BOULOGNE, ESPAÑOLES DE LA PRIMERA SECCIÓN DE LA NOVENA COMPAÑÍA, QUE, COMO QUEDA DICHO, MANDABA EL ALFEREZ MORENO.

una conmovedora "Marsellesa", mientras las campanas de ciento cincuenta y tantas iglesias parisinas repiquetean alegremente. Entre ellas sobresalen "la Savoyarde", del Sagrado Corazón, y "la grave voz del bordón de Nôtre-Dame, subraya el capitán Dronne en sus Memorias, la voz secular que, desde la Edad Media, saluda a los grandes héroes de Francia".

A las nueve de la mañana se dispone el ataque de los puntos de apoyo alemanes (unos treinta) enclavados en el corazón de la villa. Estas operaciones quedarán en suspenso hasta media mañana, cuando se conozca la respuesta que el general Von Choltitz da a la nota que le ha enviado el general francés Billotte, por mediación del cónsul de Suecia, conminándole a rendirse, evitando

así una inútil efusión de sangre (1).

Tras la primera negativa de rendición, los blindados de la **Novena** se ponen en movimiento: el "Guadalajara", que manda el austríaco Johann Reiter —un voluntario internacional de nuestra guerra—, y que conduce el murciano Abenza, con Blanco y Baños entre los tripulantes, y el "Pingüino", que conduce Pujol, al lado de Lozano y Rico, arrancan hacia la **rue des Archives**, donde se encuentra una central telefónica y en la que hay un nido de resistencia alemán. Digamos de paso que los primeros disparos que las fuerzas aliadas hicieron en el centro de París salieron del blindado

(1) Alexandre Parodi, de la Delegación del Gobierno Provisional Francés, subraya que durante las conversaciones con los oficiales alemanes, el intérprete vestía uniforme americano y se llamaba Poch Pastor.

"Ebro", mandado por Campos y conducido por Bullosa. Por las calles laterales a los Campos Elíseos, y rumbo al Campo de Marte, donde está la Escuela Militar, que ocupa Moreno, con su sección completa, al mediodía, patrulla el **Sherman "Fort Star"** de Paco Izquierdo y Piñeiro, de la 7.<sup>a</sup> Compañía. Y la sección de Serrano (del Primer Batallón) toma el Ministerio de Marina, donde hace 200 prisioneros.

En los combates del Luxemburgo, fuertemente fortificado por los alemanes, luchan codo a codo hombres de "Fabien", entre los que se encuentran los españoles Huet, Pachón, Zafón y "Tiragomas", y soldados de la **Novena**. En los Inválidos, otro punto de apoyo alemán, participan Angel y Pacheco, ex clandestinos. Mientras que en la plaza de la Concordia,

donde caerá mortalmente herido Barón Carreño, otro español, Carlos, combate con los hombres del "Teruel" y el "Guernica". Más tarde, en la plaza de la República, Manuel Huet y Juan Zafón, armados de una metralleta inservible, reducen a un grupo de cinco **paqueadores** alemanes armados de un fusil ametrallador y atrincherados en la azotea de los Magasins Réunis. Liberto Ros, Joaquín Blesa, Lázaro Bertrán y Julio Hernández "el maestro" par-

ticipan en el asalto a los puntos de apoyo de la **rue de Rivoli**, donde se encuentra el Cuartel General de Von Choltitz, previamente cañoneados por los **Sherman**, por los **lanzapatatas**, como los llaman los españoles de la **Novena**.

La ocupación de la central telefónica de la calle de los Archivos, a dos pasos del Ayuntamiento, será extremadamente laboriosa, ya que antes deben reducirse muchos **pacos** (alemanes y

fascistas franceses). La operación se confía a varios blindados de la 1.<sup>a</sup> y de la 2.<sup>a</sup> Sección, mandados por Moreno y Elías, que será herido y sustituido por Martín Bernal. Están apoyados por el fuego de dos **Sherman** del teniente Richard. El oficial coordinador es Amado Granell, y el estafeta se llamaba Valero.

"De repente —escribe el capitán Dronne—, el lugarteniente Elías, que había avanzado a pie para examinar la situación de cerca y determinar la misión de su blindado, fue alcanzado en el pecho y en la espalda por unos disparos hechos desde una ventana. El asunto se resuelve prontamente: el apartamento sospechoso es atacado con **bazookas** y sus inquilinos —soldados alemanes y un paisano— son liquidados sin la menor dilación. Poco después es el sargento José Cortés el que cae herido, tocado en el pecho y en un hombro, al parecer menos gravemente que Elías. Cortés es un muchacho alto, esbelto, rebosante de vitalidad, dinámico..., que tenía diecisiete años cuando se refugió en Francia, en 1939, con el Ejército republicano español, y acababa de cumplir los dieciocho cuando se alistó en el Ejército francés. Es un tarraconense muy simpático. La convalecencia de Elías y de Cortés será larga, pero se salvarán".

En uno de los numerosos enfrentamientos de blindados en la plaza de la Concordia, un **Sherman** de Leclerc, el "Douaumont", ya corto de municiones, embistió a un **Panther** alemán como en una justa de la Edad Media, muriendo el jefe del tanque, el bretón Marcel Bizieu, y su conductor, el chileno Jorge Campillo. En la calle de



EL ALFEREZ MARTIN BERNAL (ZARAGOZANO), CONVALECIENTE DE SU QUINTA HERIDA DE GUERRA, EN EL HOSPITAL PARISINO DE VAL-DE-GRÁCE AL TERMINO DEL AÑO 1944.



CUATRO LIBERADORES DE PARIS POSAN EN MUNICH EL 30 DE ABRIL DE 1945: ABENZA, LLORDEN, MARTIN BERNAL Y CAMON.

Rivoli, frente al número 285, caerá otro chileno: López Ros. Ambos pertenecían al 501 Regimiento de Carros de Asalto, en cuyas filas combatían hombres venidos de distintos países iberoamericanos: cubanos, mejicanos, argentinos, portorriqueños y uruguayos.

A media tarde, los destacamentos del comandante Putz, que han reducido todos los puntos de apoyo de la orilla izquierda del Sena, se reagrupan en los jardines del Luxemburgo. Uno de los hom-

bres que más se ha destacado en los combates callejeros es el brigada Martín Bernal, al mando de la 2.<sup>a</sup> Sección, compuesta por el "Belchite", pilotado por el montañés Faustino Solana; el "Ebro", conducido por el catalán Bullosa; el "Teruel", que conducía el onubense Llorden, y el "Libération", que pilotaba José Cortés. Bernal será el único español citado en París en la Orden del Cuerpo de Ejército: "Suboficial de una alta valía militar y moral. Posee tanto valor en el fuego como sentido de la res-

ponsabilidad en la retaguardia. Ha sido citado varias veces. Actuando como jefe de sección, el 25 de agosto, en París, se hizo cargo de la misma cuando su jefe fue gravemente herido, mandándola con notable autoridad".

El 25 de agosto, a las seis de la tarde, el general Von Choltitz y su Estado Mayor izan la bandera blanca en el hotel Meurice. Privados de su jefe, y tras breves negociaciones, se rinden los últimos puntos de apoyo enemigos. Los primeros soldados de la 2.<sup>a</sup> Divi-

sión Blindada que entran en el Cuartel General son el teniente Henri Karcher, un alférez y tres soldados. Entre estos últimos se encontraba un extremeño de la **Novena**, Antonio Gutiérrez, que sería el que descubriría el despacho personal del general Von Choltitz. El general alemán, al identificarse el español, le entregó su reloj de pulsera como recuerdo de aquel "momento histórico". Este grupo pertenecía al destacamento que mandaba el comandante de Caballería Pierre de La Horie, compañero de promoción del general Leclerc, y con el que combatían, asimismo, muchos españoles.

El 26 de agosto, entre las once y las doce de la mañana, mientras cuatro blindados de la **Novena** acompañaban al general De Gaulle hacia **Nôtre Dame**, la aviación alemana dejó caer algunas bombas sobre París. Bombardeo que se repite a las cuatro de la tarde, esta vez con mayor intensidad, puesto que causa medio millar de muertos, otros tantos heridos y derriba más de cuatrocientas casas. Estas serán las últimas víctimas civiles que los alemanes provocan en la capital francesa.

A las tres de la tarde, el general De Gaulle rinde honores a la 2.ª División Blindada en el Arco del Triunfo y se inclina ante la tumba del Soldado Desconocido. El destacamento que las fotografías han inmortalizado, alineado a la izquierda de los generales De Gaulle y Leclerc, son los autos blindados de la **Novena Compañía**...

Antes de terminar, como dato anecdótico, subrayaremos que el primer soldado de la 2.ª División Blindada entre-



MONUMENTO ERIGIDO POR SUSCRIPCIÓN POPULAR EN EL CEMENTERIO PARIENSE DE PÈRE LACHAISE A TODOS LOS ESPAÑOLES QUE MURIERON POR LA LIBERTAD.

vistado por radio por el locutor de la **France Libre**, Pierre Crénese, el 24 de agosto por la noche, fue un judío sefardita, nacido en Constantinopla, llamado Fermín Pirlián, el cual, junto con Granell y el capitán Dronne, participó en la ocupación de la **Préfecture de Police**.

La 2.ª División Blindada —el **Grupo Táctico V**, como se le designa en el organigrama del Alto Mando aliado— acampará en el Bosque de Bolonia hasta el 8 de septiembre, en espera de salir hacia el Este y cumplir así el juramento que hizo Leclerc, el

2 de marzo de 1941, al conquistar el puesto fortificado italiano de Kufra, en pleno desierto libio: "Y ya no nos detendremos hasta que la bandera francesa flote en Metz y Estrasburgo liberados".

Para que se cumpla éste y tantos otros juramentos, la **Novena Compañía**, desembarcada a fines de julio de 1944 en las playas de Normandía con 144 españoles, terminará la guerra con la conquista del Nido de Águilas de Hitler en Berchtesgaden con sólo docena y media de supervivientes... ■ E. P. P.